

Sol y Sombra



JOSÉ MORENO: «LAGARTIJILLO CHICO»

(De fotografía.)

AÑO VII

35 CÉNTIMOS

JUICIO CRÍTICO

de la corrida extraordinaria efectuada en Madrid el día 13 de Septiembre de 1903, á las cuatro de la tarde.

Menú: seis toros de Ibarra, estoqueados por *Lagartijillo*, *Quinto* y *Lagartijillo chico*, que se doctora.

Siempre que algún d' esto toma la alternativa de matador, se comenta entre los aticionados la oportunidad de la cosa.

Para los satélites, amigos, deudos y sablacistas del *gladi-cantano*, éste se podría ya de novillero. Para los aficionados exigentes, la alternativa era prematura; el torero estaba mo y verde todavía, le faltaba mucho que aprender y no poco que olvidar de los resabios adquiridos; aquello era una locura, un suicidio, equivalía á dejar lo cierto por lo dudoso, á perder su nombre como novillero, exponiéndose á no hallarle como matador de toros.

Y si esto ha acaecido con todas las alternativas, si los juicios en pro y en contra han sido el poco más ó menos los expuestos, si sucedió siempre no había de faltar ahora, tratándose de un

nene con algún *tronío* y que, al decir de las gentes (yo no lo ví), volvió loquito al público, en una de las últimas novilladas, realizando primorosas faenas.

Superiores debieron ser cuando mi queridísimo compañero *Don Hermógenes* dice, al citarlas, que el chico puso cátedra y estuvo siempre á dos dedos de los pitones, «consintiendo y parando como no se ve hoy ni en los de 4.000 para arriba».

Claro está que no le faltan al muchacho amigos cariñosos (los cuales seguramente le deberán muchos favores y se los pagarán á mordiscos) que pretenden aguarle el vino diciendo que los cornudos objeto de tales faenas eran terneros sin pitones, bravos y nobles á pedir de boca y con unos cien gramos de peso corriendo mucho la romana.

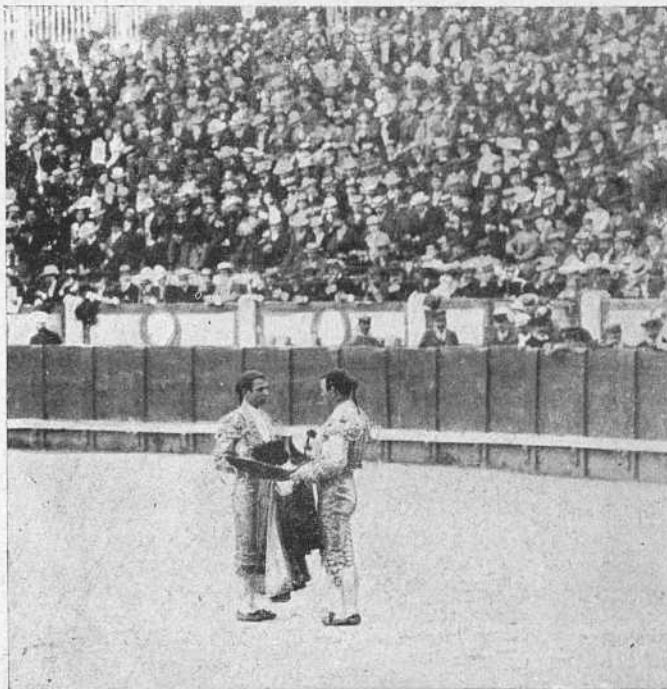
Yo he asistido á otras novilladas en las cuales toreó el mocete, y le he visto hacer cosas de valor tan distinto que á la postre no he sabido á qué carta quedarme. A veces me parecía un torero con intuición, del cual podía esperarse mucho, y otras le juzgaba un novillero adocenado, viciado por los públicos novilleriles y los adoradores de las capeas, que

nada bueno prometía. Pero nunca demostró esas tendencias suicidas de otros en su caso. Y... del lobo un pelo.

Que no puede saber mucho quien lleva poco tiempo bregando, eso ni que decir tiene. Si el toro se aprendiera como la historia, cabría á un memorión

castelano y una voluntad de hierro conseguir en un día lo que los demás no logran en un año; pero donde la práctica es lo esencial y el toro el primer maestro, hacen falta infinitas lecciones para poder bandearse.

¿Quiere decir esto que *Lagartijillo chico* no debe «alternar»? De ningún modo; si quisiera decirlo lo diría con claridad meridiana. Para mí lo de la alternativa carece de importancia: con ella ó sin ella todos son iguales. Que se intitule espada ó se llame novillero siempre resultará lo mismo. Antes (salvo contadísimas excepciones) el tomar la alternativa implicaba un cambio



ALTERNATIVA DE «LAGARTIJILLO CHICO»

de estado; de banderillero se pasaba á matador y se iba generalmente á la plaza habiendo estoqueado muy pocas reses, aquellas que el jefe de la cuadrilla pudo ceder; no se sabía manejar el estoque, había que aprenderlo; pero existía tanta firmeza al andar entre los toros, se dominaba el arte de tal manera que, encontrando el terreno de matar, todo el problema estaba resuelto.

Hoy no se cambia de estado, se muda sólo de nombre, y como éste nada significa, la misma importancia tiene á los ojos del buen aficionado el novillero, á quien así llamamos, que aquel que se hace llamar matador de toros. Todos son unos y lo mismo, y el que por sus especiales condiciones está llamado á elevarse sobre el común nivel, lo mismo haría doctorándose que sin doctorar. De ello hay un millón de ejemplos que no es del caso citar ahora.

Demos por buena la alternativa de José Moreno. Si él se arrima, no tiene miedo, suprime el paso atrás al arrancarse, intenta recibir, siempre que la ocasión se ofrezca y adquiere el convencimiento de que á muchos toros es más fácil matarlos recibiendo

que á volapié, si destierra el antipático y risible toreo modernista y no se paga de cuatro aduladores de oficio, entonces dará que hablar y que escribir.

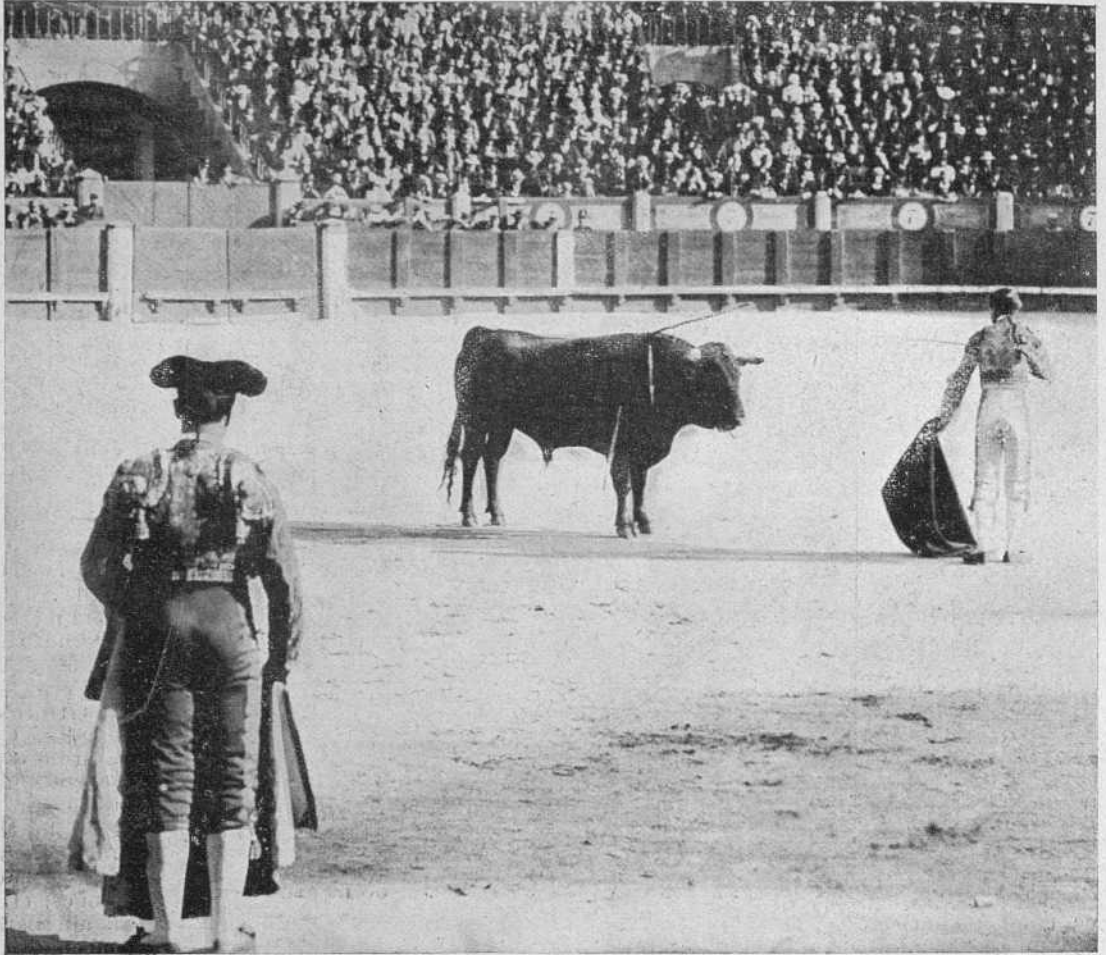
Si no hace eso, irá á engrosar las filas de los inútiles, donde pasará las de Caín.

Ahora que obre como le plazca y tan amigos.

Los toros ya no fueron de la misma «casa»: en vez de los seis Ibarra anunciados nos sirvieron cuatro solamente, completándose la media docenita con dos de Arribas, los cuales resultaron *abajos*. ¡Y tan abajo! ¡Vaya unas fieras!

Con esto y con decir que los cuatro de Ibarra eran—según me aseguran y yo creo—aquellos ratoncillos que «desechamos» á la Diputación provincial el día de la juerga benéfica, ya pueden ustedes figurarse lo que daría de *ouí* la cosa.

En las corridas el primer factor es el toro, y cuando en vez de esto se nos dan chivos sin cuernos, flacos, y mansos por añadidura, no hay humano que resista la función. En la del domingo, omitiendo al cuarto (de Ibarra) un tantico menos párvulo que sus hermanos, descaradillo de pitones y que salió bravete y pegando, los demás no merecen las pocas y deshilvanadas líneas que les dedico.



«LAGARTIJILLO CHICO» EN EL PRIMER TORO

Entre los seis elefantes recibieron (en bruto) 36 picotazos, por 19 caídas y siete jacas. Si se arrastró alguna más, serían los monos sus verdugos.

Lagartijillo, en el tercero (de Ibarra), lancea bailando mucho el primer capotazo y parando un poco los demás. Nada entre dos platos.

Y con la misma nada en quites—porque el ibarreño, cobarde y mansurrón de suyo, se salía solo—llegamos al segundo tercio y de éste al de la verdad. En él, el tío de su sobrino comenzó con un pase natural y siguió abusando de ambas manos, dejándose torear por el becerrillo y yendo donde el bichejo quería llevarlo.

A todo esto ayudan los peones y la brega resulta una capea rural.

El animalejo se aburre, el espada hace señas al público de que en la fisiología del choto ocurre algo anómalo—lo que no es cierto—y las tribunas comienzan el pitorreo.

¡Vaya una faenita! Pocas veces se verán menos inteligentes.

Al estilo de Fuenteadoquín soltó el *diestro* media perpendicular y de travesía, que acentuó más y más la mansedumbre del ibarreño.

Pinchó luego tres veces en la misma forma, agarrándose al olivo, como remate de suerte en la primera, y asesinó bajamente al mechado bruto en medio de la gritería pública.

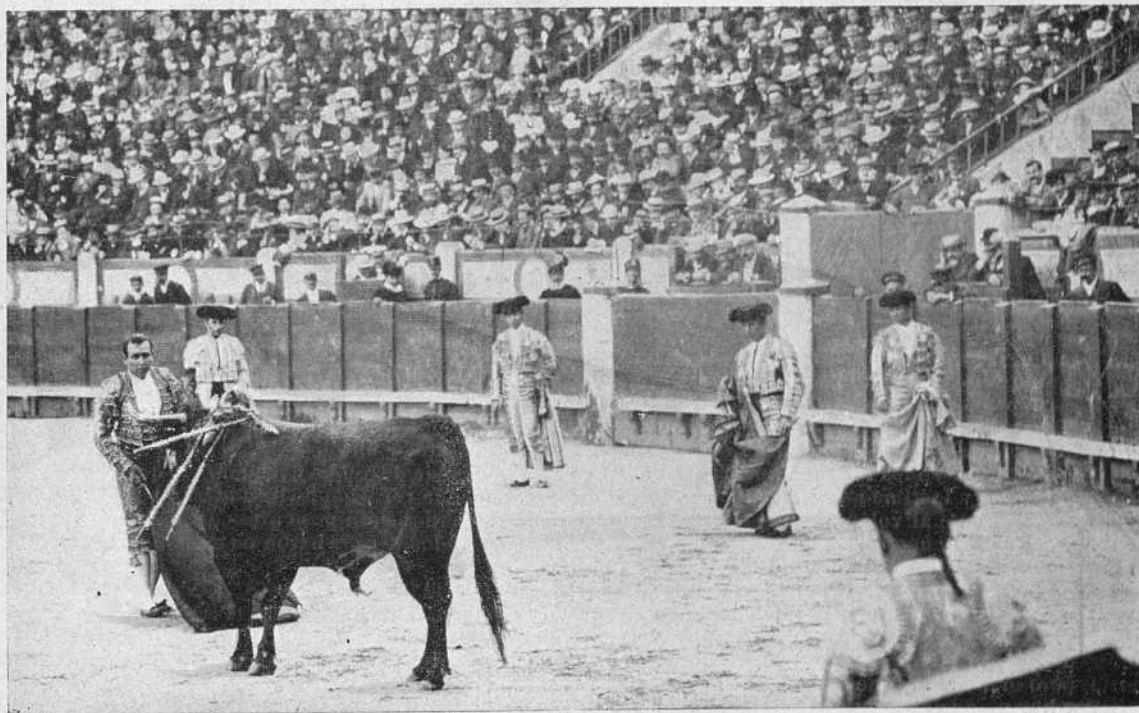
El presidente, hecho un marmolillo, no se dignó enviar ningún recado de atención, á pesar de los pesares. Antonio le debe una buena caja de cigarrros. —



PALMAS Á «LAGARTIJILLO CHICO» POR LA MUERTE DEL TORO PRIMERO

En el cuarto, manejable como él solo, no paró un momento, se dejó torear por el bicho y, arrancándose largo y con paso atrás, pinchó sin soltar el arma, saliendo cogido y pisoteado, no ocurriendo afortunadamente nada serio. Al quite acudieron todos, haciendo allí verdaderas herejías. ¡Olé los maestros!

Con el achuchón se acentuó la paura; ayudó la tribu y vino un pinchazo, tirándose el matador largo, con pasito y echándose fuera. Al fin agarró media buena, quedándose en la cara, y Antonio oyó algunos aplausos, que el hombre supo inflar recorriendo el anillo y convirtiéndolos en ovación. ¡Ande el barato!



«QUINITO» EN EL SEGUNDO TORO

Como director de lidia, infernal. Aquello fué la mansa anarquía de que nos habla el filósofo.

Quinito, en el segundo (un feto de Arribas), se bailó tres ó cuatro lancecitos de capa, en los cuales hubo *trenzas* que envidiarían todos los boleros del mundo. No pudo lucirse en quites porque la rata arribeña no quería *hierro*, y sólo colgándole los jacos en las pías se decidía á derrotar. ¡Qué hermosura de buey! Fué á matarlo *Quinito* solo, pero teniendo al paño todo el ejército. Comenzó la faena por una barredura con la derecha, bailando á todo compás y sin empapar al burriciego (el bicho lo era) ni por asomo.

Joaquín no intentó lucirse con la muleta, sólo tiraba á cuadrar al joven buey y mandarlo al desolladero de cualquier modo. Así fué; lió, y dando un creditito paso *en arriere*, metió la mitad del pincho en el bajo izquierda. Pita el concurso al principio, chotea luego y *Quino* como si tal cosa.

Un certero descabello terminó el cuadro, digno ciertamente de Orbaneja. A otro.

Al quinto le dió unas verónicas, ó lo que fueran, sin dejar llegar en ninguna y sacando la tela así como una hora antes de lo «reglamentario». Y fuimos á matar: hicimos una brega de *jorniguillo*, nos dejamos ayudar por los chicos y, tirándonos desde el Tonkín con un paso atrás horripilante, largamos un sablazo bajo que pitó la cazuela, si bien no todo lo de justicia. Interviene el peonaje y la chunga se acentúa ya nutridamente. El toro decide acostarse y *Quinito* recibe una grita fenomenal. ¡Gracias á Dios!



«LAGARTIJILLO» EN EL TORO TERCERO

Lagartijillo chico debutó haciendo en el primero (al que habían recortado brutalmente los peones) un quite por dentro, malo de suyo. ¡Buen principio de semana! Después enmendó el yerro en otra *reprise*, y saldamos la cuenta. Total, cero en la brega.

Tomó el chico la alternativa de manos de su señor tío, y salió á la palestra.

Mandó retirar á la gente y comenzó con un pase ayudado. Eso, como ustedes saben, no es de recibo; pero varió pronto de rumbo y toreó con algunos naturales buenos, parando mucho y estirando los brazos. Después citó por dos veces al torillo y señaló un pinchazo recibiendo aceptablemente.

¡Muy bien, chiquillo! A repetir la suerte, que alguna vez saldrá, y entonces que te echen guindas.

Lo que vino después fué malo; el nene se arrancó sin conciencia de lo que hacía; no vió que el toro, sentido, y dolorido, y lastimado por la pupa de un cuerno perdido en la refriega, no hacía nada por el matador, y en lugar de ir éste al volapié neto, se tiró con incertidumbre (aunque sin paso atrás), y metió el acero en el chaleco. (*Palmas y lo otro*.) Hay que advertir que sus colegas todos le estorbaron en vez de ayudarle, y con tales maestros no se va ni á la gloria.

El sexto arma de salida un poquito de *jollín*, y allí nadie se halla en su puesto. El debutante pierde la pañosa, quedándose *escotero*, como decían en tiempos de *Paquiro*. Y llegó el final del drama.

Pepito Moreno despachó á la torería, la volvió á llamar, requirió su ayuda, hizo una faena movidita, solto un pinchazo, sin pasito y con desarme, volvió el movimiento, y remató con media estocada en buen sitio, pero mal tirada, que le aplaudió el cóncave.

Por hoy no adelanto juicio acerca del mocete. Repito lo que apunto en los comienzos de esta crónica, Banderilleando, nadie. Picando, *Cantaritos* y *Chano*. En la brega, *Quino*.

Antonio Reverte Jiménez.

Víctima de rápida y penosa enfermedad, ha fallecido este famoso diestro en el sanatorio de Nuestra Señora del Rosario, de Madrid, durante la madrugada del día 13 de los corrientes.

No hemos de encarecer cuánto sentimos la prematura muerte de aquel torero, que alcanzó inusitada popularidad por su arrojo proverbial ante los toros, tanto como por las excelentes prendas personales que le adornaban.

Buen hijo, buen esposo, buen amigo, deja gratos recuerdos entre los aficionados, y su nombre figurará en la historia, como el de una personalidad sobresaliente del toreo contemporáneo.

Nació Antonio Reverte Jiménez en Alcalá del Río (Sevilla) el 28 de Abril de 1870, y muy joven aún, comenzó a manifestar decidida vocación por el arte de Redondo, dedicándose a él con los vehementes impulsos de un corazón bien templado y una voluntad inquebrantable.

¿Quién olvidará la brillante época en que Reverte y Bonarillo disputábanse en buena lid las palmas y simpatías de los públicos, dando pruebas de valor y habilidad en célebres novilladas que todos recordamos con la triste complacencia del bien pasado y perdido quizá para siempre?

Las doradas ilusiones de Reverte, sus más intensos afanes, véronse realizados cuando el 16 de Septiembre de 1891 recibió la alternativa que le otorgara en la plaza de Madrid el inolvidable y afamado diestro cordobés Rafael Guerra, *Guerrita*; aquella tarde mató Reverte, en primer lugar, el toro *Toledano*, de Saltillo.

A partir de tal fecha, la vida de Reverte fué una serie no interrumpida de triunfos, debidos esencialmente a su bravura casi temeraria frente a los toros, y a su pundonor exquisito en el cumplimiento de sus deberes para con el público, que tanto le quería.

Torero tan concienzudo como desgraciado, fuera tarea más que difícil imposible, relatar en el corto espacio de que disponemos las cogidas—graves en su mayoría—que Reverte sufrió, hasta que toreando en la plaza de Bayona el día 3 de Septiembre de 1899, fué alcanzado por el toro *Grillito*, de Ibarra, que le infirió profunda herida, de la que tardó mucho en reponerse y aún se resentía cuando por sus deseos de trabajar y complacer se fatigaba con exceso.

Hecha su última reaparición en algunos circos de España, Francia y Portugal, pasó a México y allí, en gloriosa temporada, reverdecíó sus bien conquistados laureles, captándose las simpatías y el cariño de los buenos aficionados mexicanos.

Allá pensaba volver Antonio, cuando la terrible enfermedad que le ha hundido en el sepulcro, vino a cortar en flor sus lisonjeras esperanzas.

Tan reciente y vivo en la memoria de todos está cuanto a Reverte se refiere, que excusamos entrar en más detalles, harto conocidos de nuestros lectores.



Desde hace algún tiempo, Reverte quejábbase de ciertas molestias que sentía en el hígado, y alguna vez le obligaron a guardar cama.

El día 4 del actual toreó en la plaza de Lisboa, y aprovechando su estancia en aquella capital, consultó con un notable médico lusitano, quien sometiéndole a la influencia de los rayos X, comprobó la existencia de un quiste en la región lesionada.

Pasando por Madrid, en dirección a Marsella, Antonio consultó su enfermedad con el Dr. Bravo, quien confirmó en todas sus partes el diagnóstico que hiciera el médico portugués.

Fué Reverte a cumplir sus compromisos en Marsella, donde toreó con la fe y valentía de sus mejores tiempos, y al regresar a esta corte decidióse a sufrir la penosa operación que la ciencia aconsejaba.

Antonio resistió aquélla con imponderable serenidad el pasado día 11, y en los primeros momentos sintió gran alivio; pero durante la madrugada del 12 agraváronse de tal manera los síntomas de la enfermedad, que desde luego los que le asistían comprendieron que el desenlace sería rápido y

funesto.

Sin tiempo para publicar más detalles referentes al triste acontecimiento que hoy lamenta la afición, oportunamente ampliaremos estos informes con cuantas noticias de última hora podamos recoger.

Dios acoja en su seno el alma del infortunado Antonio y dé resignación a la familia para resistir el tremendo golpe que con ella lloran los buenos aficionados y

BARCELONA

Novillada efectuada el día 2 de Agosto.

En lo escasa que fué la entrada de esta corrida se conocía que los ánimos no estaban dispuestos para fiestas.

La desanimación era de esperar, en vista de que estábamos en vísperas de una nueva huelga general.

En tiempo normal, la combinación de *Rerre*, *Lagartijillo chico* y *Corchaito* hubiera llevado á la plaza numeroso público, máxime habiendo deseos por ver al diestro de Carmona esta temporada, que aún no había venido.

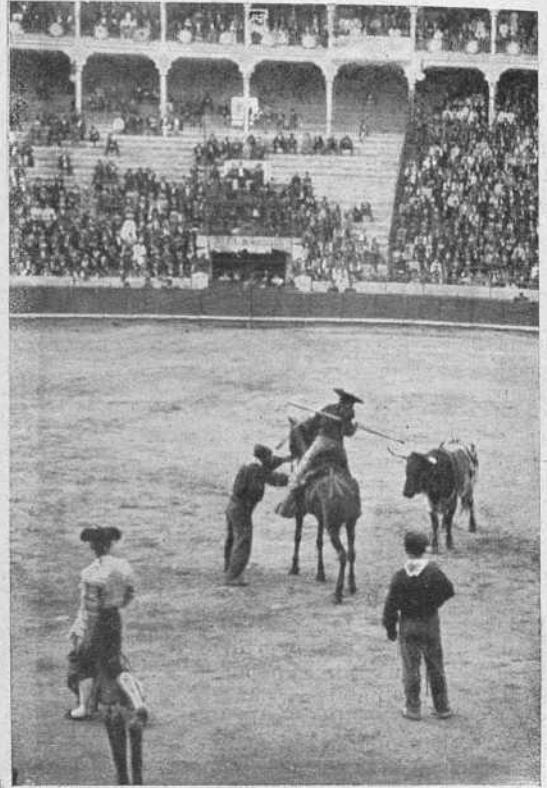
El espada carmonés encontró á su primer toro, que era de Otaola, descompuesto y con tendencias á la huída, y empleó, no obstante, un trabajo valiente para hacerse con su enemigo.

Aprovechando bien se decidió á entrar á matar y señaló un pinchazo, sin seguir con rectitud el viaje.

Después repitió la suerte, y esta vez con más decisión, para propinar media estocada, saliendo por la cara con la pechera de la camisa destrozada, dejando la muleta en la cabeza del bicho y escuchando aplausos por la valentía, que se repitieron al descabellar al cuarto intento.

Encuentro muy justa la actitud del público premiando el trabajo del espada, que no abandonó un momento la cara de su adversario.

En su segundo, que era de Peñalver, estuvo bien con la muleta, librándose con vista de las coladas y acometidas inesperadas. Señaló dos pinchazos, sin entrar con gran fe, y terminó con media estocada algo delantera, pero al hilo del morrillo, metiéndose con más coraje, que produjo algún derrame externo al bicho, razón por la cual, al ver que rodaba instantáneamente, una pequeña parte de público silbó; pero la mayoría aplaudió, estando éstos, á mi juicio,



«EL PINTOR» EN EL QUINTO TORO



«CORCHAITO» EN EL TORO SEXTO

más en lo justo que los primeros. En los quites y brega fué el que estuvo mejor, viéndosele manejar el capote con bastante soltura. Durante toda la tarde fué muy aplaudido, así como en el par de banderillas que puso al toro sexto.

Lagartijillo chico toreó á su primero, de Pérez de la Concha, desde cerca, aunque algo movido, sufriendo un palo al rematar un pase alto, y se quitó de delante al bicho recetándole media estocada buena, á pesar del poco derrame que el toro tuvo.

José Moreno escuchó muchos aplausos y cortó la oreja del bicho.

En el quinto toro, por haberse precipitado el señor Almendáriz en variar el primer tercio, el público armó un escándalo formidable, en medio del cual tuvo *Lagartijillo chico* que disponerse á dar cuenta del de Campos, terminando el escándalo tumbando al bicho de dos pinchazos, saliendo por la cara, y dos medias estocadas delanteras, retirándose al estribo ovando algunas palmas. En la brega y quites estuvo bien, sin excederse; algo monótono.

Corchaito toreó á su primero, de la casa de Villamarta, con su peculiar valentía, pero nada más. La faena resultó algo movida y estuvo bien ayudado por el banderillero *Negret*. El espada cordobés tumbó á su enemigo de media estocada tendenciosa, siendo aplaudido.

Faena análoga á la anterior llevó á cabo en el sexto, que era de Otaola. Entrando en no muy buen terreno, pues este muchacho acostumbra, según vengo viendo, á arrancarse á matar donde los toros igualan, sea donde sea, señaló un pinchazo delantero y cayó; repitió con otro pinchazo sin soltar, saliendo por de-

lante, y terminó recetando una estocada caída, quedándosele el toro. A este bicho lo banderilleó con un par al cuarteo, después de intentar el cambio, oyendo muchas palmas. En la brega y quites estuvo valiente, pero algo atropelladillo, exponiéndose en más de una ocasión á sufrir un disgusto.

Africano fué aplaudido saltando con la garrocha.

Medina, *Brazofuerte* y *Granito de oro* no lo hicieron mal con el palo largo.

Los chicos de á pie cumplieron. El Sr. Almendáriz, salvo la precipitación en el toro quinto, aceptable. La novillada, en conjunto . . . una más.

(INST. DE P. AGUSTÍ)

JUAN FRANCO DEL RÍO.

VITORIA

Corrida celebrada el día 2 de Agosto.

Con brillantez se han celebrado el presente año, en esta culta capital, las fiestas en honor de su excelsa Patrona la Virgen Blanca, á pesar de no haber acudido tanto número de forasteros como en otras ocasiones.

Nuestro Ayuntamiento, siguiendo tradicional costumbre, nos preparó este año una buena tanda de festejos, contándose entre ellos tres corridas de toros.

Aparte de éstas, ha sobresalido muchísimo del resto de los festejos el concurso obrero, efectuado con éxito imponderable, y cuya instalación se hizo en el Instituto general y técnico. La distribución de los premios se verificó el domingo 9 de Agosto, en el teatro Principal, siendo presidido el acto por el exministro D. Eduardo Dato, tan querido en esta población.

Durante el período de fiestas, que comprendió desde el día 1.º de Agosto al 6 del mismo mes, la banda municipal, las de los regimientos de infantería de Cuenca y Guipúzcoa, la charanga del batallón escolar, los gaiteros de Estella y los tamborileros del país, no cesaron de *trabajar*, tocando las consabidas dianas.

Han completado el programa solemnes funciones religiosas, fuegos artificiales, iluminaciones, el grandioso rosario, el batallón escolar, concurso de ganado, barracas, cucañas, elevación de globos, cohetes, etcétera. En el teatro Principal ha actuado la compañía de Thuiller, en el circo la de Alegría y el *Casino Artista Vitoriano* ha obsequiado á los forasteros con dos magníficos bailes.

Con esto, y decir que el final, contera á remate de las fiestas, ha sido una obligada retreta, creo poder pasar á ocuparme de lo más importante, por lo menos para nosotros, que son las corridas.

El cartel lo componían Fuentes, *Machaquito* y seis reses de las Hijas de Aleas, ganadería colmenareña, muy apreciada en Vitoria, donde ha quedado, casi siempre, á buena altura el pabellón de la casa.

Á las cuatro en punto da comienzo la *pitonuda juega*, con buen tiempo, regular entrada y el Alcalde Sr. Orloño en el palco de los sinsabores. Corren al primor la llave dos alguacillos y escuchan muchas palmas, así como las cuadrillas al hacer su presentación en la arena. El popular y simpático Cosme abre el portón y aparece á nuestros ojos el

Primero. Número 4, *Codicioso*, colorao, buen mozo y bien puesto de afileres, que con voluntad y poder toma seis varas de Pepe Carriles y *Cachiporra*, tumbándoseos cinco veces, pero sin causar bajas en la caballería. *Malagueño* cuarteo dos pares buenos y *Cuco* medio regular, para que su jefe, *el torero de la República*, se encuentre noble al castellano, lo trastee brevemente y de aceptable manera, y atice luego un metisaca contrario, más tarde media estocada buena sin soltar, y, por último, una honda en su sitio, oyendo palmas.

Segundo. Su nombre es *Golondrino*, sus señas *personales* castaño claro, albardao, ojinegro, rebarbo, bien colocado de defensas y su número el 7. Entre *Salsoso* y *Pepe el Largo* le tientan la piel seis veces, dejando una de ellas enhebrado el palo el primero, picando muy bien el segundo y mostrándose blando y topón el de Aleas, que no mata á nadie y desmonta á los *supradichos* tan sólo en tres ocasiones. *Mojino* colca dos buenos pares, al cuarteo, y *Pataterillo* uno de frente, superior, pasando el buey á jurisdicción de Rafelillo completamente huído, por lo cual tiene que recorrer el cordobés el anillo en todas direcciones tras de *Golondrino*, que se entrega al puntillero al llegarle el primer aviso á su *matador*, y después de *sufrir* un pinchazo caído, media estocada tendida y descollada, otra ídem, ídem, cuatro intentos de descabello, una estocada corta y baja, á paso de banderillas, otra también corta y baja, y por añadidura, pescuecera, y . . . nada más.

Tercero. Colorao, ojalao, muy desarrollado de velamen, número 14, *Ventanero* de mote, y . . . cojo del todo, á pesar de lo cual pasa sin contratiempo. Doliéndose al hierro y con cabeza, aguanta de los jinetes un refilonazo y cinco varas, proporcionándoles tres caídas y despenando dos jacas. *Cuco* cuarteo un par regular, y *Chato de Zaragoza* dos de la misma marca, uno en el toro y otro en el aire, escuchando una enorme pita el presidente por cambiar el tercio. Seis pases, desde lejos, y una estocada honda algo caída, con acompañamiento de derrame exterior y de efecto rapidísimo, valieron á Fuentes nutridos aplausos.

Cuarto. *Solitario*, colorao, ojinegro, rebarbo, bien armado y número 16, recibe seis picotazos por cinco golpes y dos potros, haciendo la pelea tardeando y sin codicia. *Chatín* cuelga dos pares medianos al cuarteo y su compañero *Mojino* le imita, en un todo, al dejar su par. *Machaquito* es aplaudido al trastear al manso, y en los medios receta, al volapié, un estoconazo superior, que le sirve para anotar una ovación delirante y cortar la oreja. ¡Bravo, chiquillo!

Quinto. Atiende al apodo de *Bellotero*, está señalado con un 20 y usa terno retinto, ojalado y rebarbo. Voluntario, pero sin poder, aguanta ocho sangrias, sin echar á rodar á los del castoreño y destrozándoles dos peanas. Entre *Malagueño* y Creus clavan tres pares y medio, nada más que regulares, y Antonio brinda al batallón escolar; muletea muy bien y cobra una gran estocada, hasta las cintas, que produce el delirio en las masas, las cuales obsequian á Fuentes con el apéndice auricular de *Bellotero*.

Sexto. De pelo colorao, ojinegro, rebarbo, se llama *Azuceno* y luce el número 9 y unos pitones un tanto apretados. Resulta un buen toro y se acerca siete veces á las plazas montadas, desmontándolas tres y vaciándoles dos cabalgaduras. Los matadores tolean al alimón, rematan la suerte arrodillándose ante la cara, y son ovacionados. El más antiguo ofrece, montera en mano, los palitroques á *Machaquito*, que al cambio deja los palos abiertitos. Fuentes pone, al cuarteo, un par regular y repite con uno bueno. Rafael da fin del espectáculo y del toro mediante pocos pases, media buena, que la fiera escupe, y un pinchazo, siendo las seis y cinco cuando es sacado de la plaza en hombros de sus admiradores.

JOAQUÍN BELLSOLÁ (*Relance*).

ALICANTE

Corrida celebrada el día 20 de Agosto.

A mi querido compañero P. P. Bernabeu.

A su galantería debo la honra de hacer esta crónica, y nada más justo que dedicársela á V. como prueba de agradecimiento.

No voy á entrar en *minucias*, pues éstas de nueve toros con los *monos* correspondientes, ocuparían cerca de un número, y mis lectores, como los compañeros que esperan turno para ver publicados los trabajos por ellos remitidos, no me agradecerían lata semejante; así es que voy á limitar y no á extender.

Combinando la excelentísima Diputación de Alicante la celebración de una corrida de beneficencia pudo, en fuerza de sacrificios, presentar un cartel inmejorable, como lo es el de nueve toros del Excmo. Sr. Marqués del Saltillo, con los matadores Fuentes, Montes y *Machaquito*.

Por lo que respecta al ganadero, sólo consignaré que el precio de las reses las señalarían los señores de la Comisión una vez lidiadas éstas.

Algo gordo les parecerá esto á los criadores de *bueyes*, que cobran el importe de los mismos en los encerraderos; pero nada más cierto.

Los nueve toros del Marqués no eran grandes ni desmesurados de cabeza, y si tal se deseara, era no conocer lo que cría este señor; pero finos y de carniceras, sí que lo eran.

En lo que respecta á bravura y poder, no lo puedo generalizar desgraciadamente; de lo segundo sobresalieron los lidiados en 2.º, 4.º y 8.º lugar, y de lo primero escasearon el 6.º y 7.º, que dejaron algo que desear.

Entre todos agnataron 50 varas por 25 batacasos y 12 caballos, amén de los refilonazos de rúbri-

ca y algún puyazo hondo. Si empezara á juzgar el trabajo de *las estrellas con rabo*, según á la altura en que rayaron sus faenas, indiscutiblemente fuera Montes el que estuviera de turno; sí, señor, Montes, el más modesto de la terna actuante esta tarde; pero siguiendo la costumbre empezaré por el que debía concluir, por Fuentes.

Su primero fué un toro con todas las de la ley para lucirse con la muleta, y si se exceptúan los tres primeros pases, luego nada. Pinchó dos veces y acabó con una estocada delantera con derrame externo.

Brindó al batallón infantil y á sus familias la muerte de su segundo, y á este toro le toreó de muleta con aplauso; pero con el pincho hizo la competencia á los del resguardo. Uno en hueso, uno que ocupió el toro, otro barreneando, ídem al hilo de tablas y una buena estocada en la misma forma.

La música del batallón le obsequió al matador con un paso doble y los 680 muchachos agitaron sus roses.

En su último la cosa fué pesadita de veras.

El toro estaba aptomado y Antonio, unas veces solo, otras con ayuda, le toreó de muleta sin lucimiento.

Entró una vez á matar, sin estar el toro igualado,

y cátrate que éste le engancha por la manga izquierda, sin desavíos importantes. Deja Antonio media estocada atravesadita, un pinchazo hondo y media buenísima.

En el cuarto tomó las de lujo y cambió un par abierto, repitiendo con uno al cuarteo.

Dirigiendo el cotarro estuvo bien.

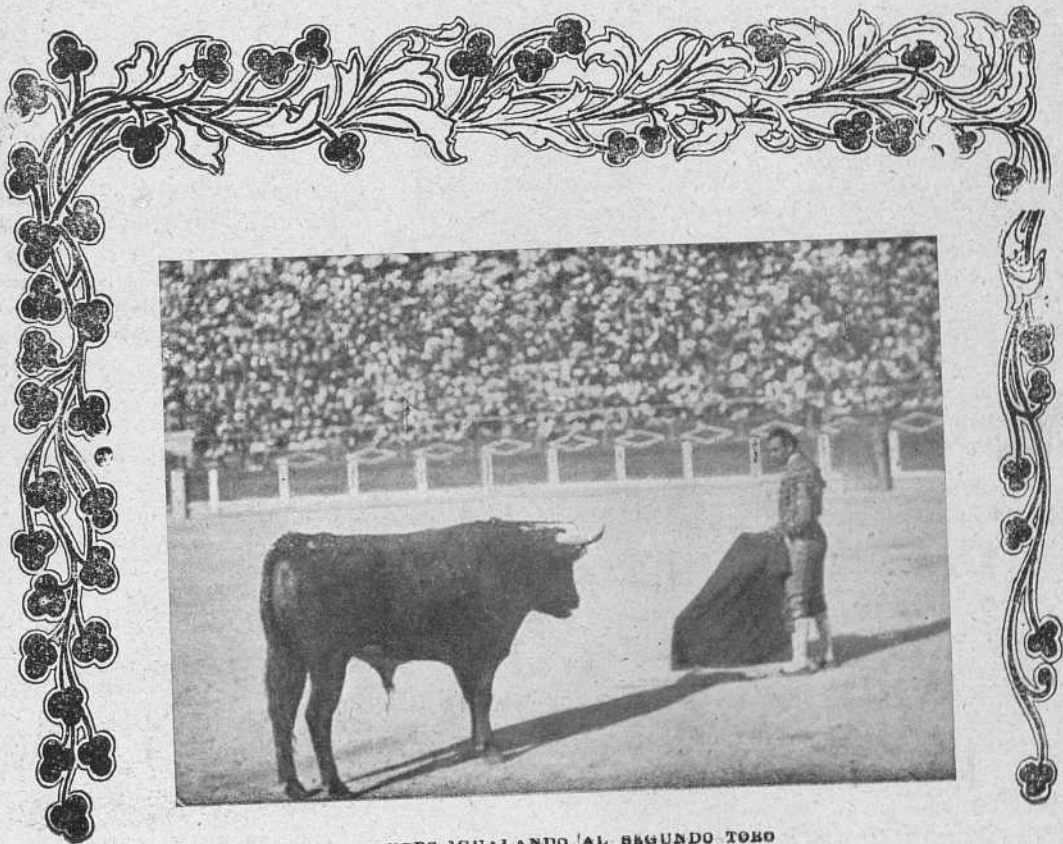


EL CARTEL.



LAS CUADRILLAS DESPUES DEL SALUDO

Montes. Este torero, para mí, resultó como si no le hubiera visto nunca. Yo ví muchas veces á Antonio Montes, pero no al que toreó la de beneficencia de Alicante.

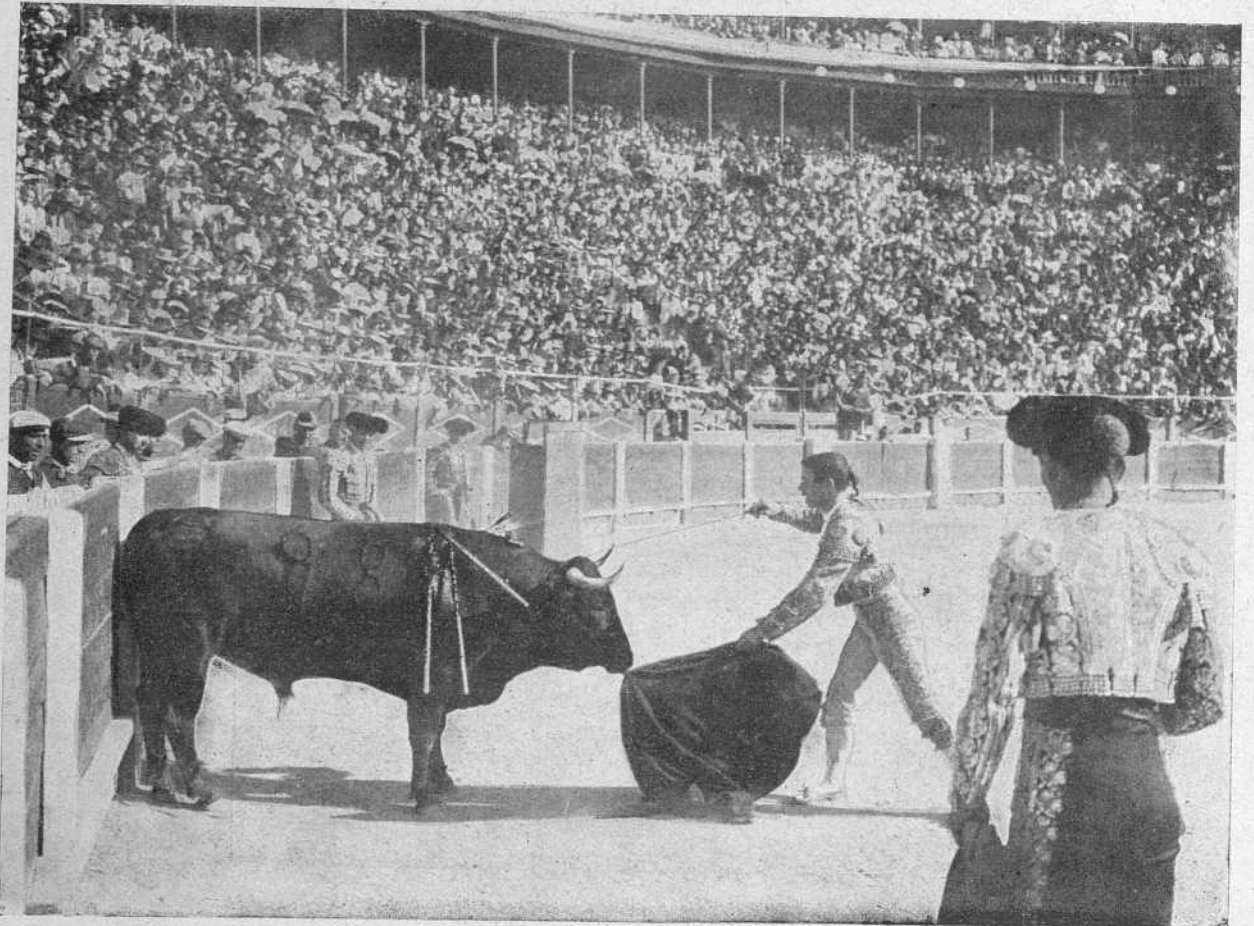


MONTES IGUALANDO AL SEGUNDO TORO



MONTES RECOGIENDO LA OREJA DEL TOBO SEGUNDO

Desde que en el primer toro de la tarde entró á hacer su quite, me dije: este torero no le he visto jamás. El hizo arrear á *Machaquito*, como decía el baturro de mi cuento, y que entre los dos me resultara la



«MACHAQUITO» DESCABELLANDO AL TERCER TORO



FUENTES CITANDO PARA BANDEBILLAS EN EL CUARTO TORO

mejor corrida de las que he visto este año. En su primero principió á torear de muleta con la zurda (hoy ya no se usa el tanteo con esta mano), sufriendo una colada grave, cambiando de mano con mucha vista, y haciendo una lucidísima y valiente faena, que coronó con una superiorísima estocada fulminante, que le valió una ruidosa ovación y la oreja.

Su segundo lo brindó á los asilados, que ocupaban los palcos 7 y 8.

Cuatro tan sólo fueron los pases para una buenísima estocada. Saca el estoque, y previo un intento de des abello, el toro dobla. (*Segunda ovación.*)



FUENTES PASANDO DE MULETA AL TORO CUARTO

¡Hermoso espectáculo el que ofrecían los palcos que ocupaban los asilados!

El octavo de la tarde, que se revolvía con facilidad suma y llevaba la cabeza por las nubes, no fué le lucimiento su trabajo de muleta; pero lo borró el pinchazo que dentro á fuera le endilgó, y la superiorísima estocada que propinó

estando el toro aculado á tablas, en las que entró con muchos riñones. (*Tercera ovación.*)

En el quinto toro, y tras breve adorno, clavó al cuarteo dos pares y medio.

En el séptimo y por causa de un resbalón, se cayó ante la cara del toro, teniendo la suficiente serenidad para desviar el primer hachazo con su capote, hasta que *Machaquito* llegara valientemente y le hiciera el

quite. Montes tuvo una buenísima tarde, y ha refrendado el cartel que tenía en Alicante y su región. ¡Bravo, muchacho, y á sumar muchas!

Machaquito estuvo hecho un león, como suele decirse, tanto en quites como en la muleta. A su primero le encontró muy movido, y le toreó con valentía, intercalando en la faena dos pases de pecho buenos. Dejó una estocada buena é intentó dos veces el descabello.

Al sexto le cambió medio par pasado y uno bueno. Y al cuarteo uno desigual.

Brindó al batallón infantil la muerte de este saltillo, y tras una buena faena, acabó de una superior estocada por la que se le ovacionó y concedió la oreja. Al último de la tarde le cambió medio par.

Con la muleta principió con un ayudado, hincando la rodilla, y continuó con cuatro buenos pases. Previo un pinchazo y media estocada tendida, acabó con el noveno de una buena.

No terminaré sin mencionar laudatoriamente al picador Molina, que estuvo colosal.

La presidencia, á cargo del Alcalde D. Alfonso de Rojas, muy acertada, por lo que fué felicitado.

(INST. DE MOYA)

FRANCISCO MOYA.



«MACHAQUITO» RECIBIENDO LA OREJA DEL TORO SEXTO

NOVILLADA EN MADRID

(8 de Septiembre)

Los diestros *Regaterín*, *Camisero* y *Valerito*, se las entendieron con seis *peros* de D. Esteban Hernández, bien presentados, bastante iguales y de empuje; *pero*... blandes al castigo y mansurrones, exceptuando el tercero y el quinto, que resultaron voluntariosos en el primer tercio.

Cual más cual menos, todos llegaron huídos al trance final, sin ofrecer grandes dificultades para que los diestros se hubieran hecho con ellos; *pero*...—y va de peros— los espadas nos aburrieron soberanamente con sus faenitas; sólo *Valerito* estuvo breve y compendioso, como verá quien leyere.

Regaterín, por no confiarse, ni parar, ni consentir con la muleta, en el primero, nos dejó sumidos en profundo letargo, del que volvimos cuando el madrileño clavó medio estoque delantero, por meterse á herir en mal terreno, sin tener salida. Después, entre sueños, advertimos que puso una estocada también delantera y tendenciosa, contra tablas. Luego, adormilados todavía, creímos asistir á una fantástica rueda sabático-mareante, y por fin, el espada ejerció de cachetero... ¡aah!... (*Bostezando*.)

En el cuarto estuvo mejor: paró más con la muleta y aguantó regularmente en algunos pases, bien ayudado por *Ostioncito* y con asistencia de toda la cuadrilla. El toro tomaba bien el engaño y *Regaterín* acabó con él, tras de un pinchazo malo, con los terrenos cambiados, de una estocada corta, caidita y tendenciosa, yéndose al herir.

Puso un buen par al sexto, de frente, bregó mucho y bien y acudió á los quites con oportunidad.

Camisero también nos aburrió con la muleta en el segundo, al que despachó con un metisaca en los sótanos. El novillo, de puro manso y quedadote, ni se movía.

Pasó al quinto con visible prudencia y la mar de apuros. Diestro y res estaban á cual más descompuestos, por lo que aquello resultó una zambra de mil demonios. Todos estorbaron, incluso el matador, que perdió los estribos, pinchó mal dos veces, dejó media estocada delantera y atravesada y descabelló á la primera.

Puso un par cambiando admirablemente en silla al sexto, y mostró deseos de trabajar toda la tarde.

Valerito es muy valiente, se arrima y aguanta mucho con la muleta, pero... no sabe todavía por dónde se anda y en lo de pinchar está completamente ayuno. Con excesiva nerviosidad atizó un golletazo al tercero, y media estocada atravesada y caída.

Abrevió en el sexto, y con media estocada, un pinchazo malo y otro peor, echó fuera la corrida.

Clavó medianamente un par al cuarteo en el sexto, y mostró mucha voluntad y poco arte con el capote.

Picando, *Nene*, que puso muy buenas varas.

En palos y brega, *Ostioncito*, que clavó un gran par al toro cuarto y estuvo trabajando con inteligencia toda la tarde.

Don Tancredo hizo lo suyo con brevedad y fué aplaudido

La presidencia, acertada; la entrada, buena, sin llegar á la de días anteriores, y la corrida, en conjunto, medianeja y gracias.

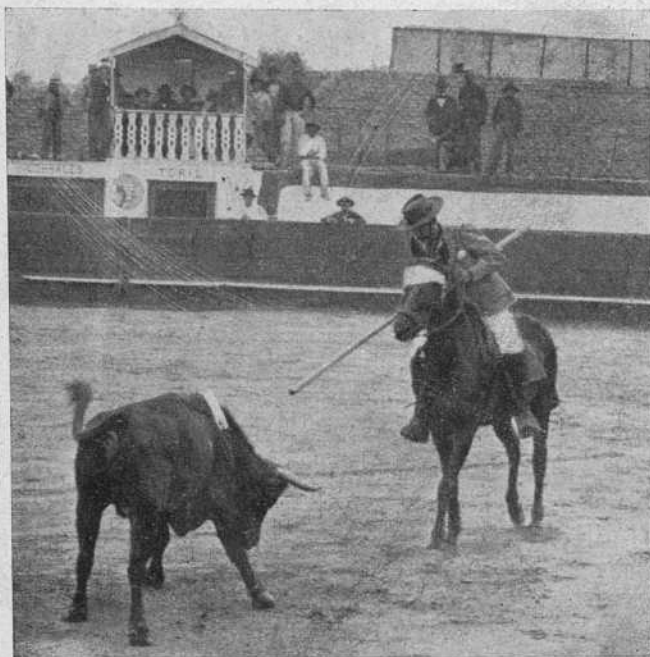
DON HERMÓGENES.



MADRID.—8 Septiembre.—1. «REGATÍN» EN EL PRIMERO TORO.—2. DETALLE EN EL SEGUNDO.—3. «CAMI-
 SESO» EN EL SEGUNDO.—4. «VALERITO» EN EL TERCERO.—5. PALMAS Á «VALERITO» POR LA MUERTE
 DEL TERCERO.—6. CAÍDA DE «MELONES CHICO» EN EL CUARTO.—(INST. DE GARRIÓN)

LIMA (PERÚ)

Al fin, tras algunos meses de espera, realizóse el remate de la plaza de toros de esta capital el 3 del presente, obteniendo la buena pro la Sociedad Eduardo García y Compañía, por 4.567 soles anuales y por el término de cinco años.



EL SR. VARELA EN EL PRIMER TOBO

de Octubre y terminan con Abril. Sin embargo, cuando se presenta algún matador en cualquiera de los otros meses no se queda parado, pues aquí, por toros, no vemos visiones, y la fiesta de «Costillares» atrae siempre al redondel de Acho entre cuatro y ocho mil almas, que temen más no llegar al sol y la luna los días de corrida que á las puertas que á su cuidado tiene el más viejo de los apóstoles.

CENTRO TAURINO

Becerrada celebrada el día 11 de Junio.

Una concurrencia tan numerosa como distinguida asistió á la becerrada del 11 á beneficio de la Junta patriótica.

Se lidiaron á muerte seis bichos de «Consac», obsequiados por el dueño de ese fundo, Sr. Olavegoya, y fueron despachados por este orden: el primero y quinto por el Sr. Castro, el segundo por el Sr. Sassone, el tercero por el Sr. Cúneo, el cuarto por el Sr. Cerruti y el último por el espada Antonio Olmedo, *Valentín*, que aceptó desinteresadamente el encargo.

Las faenas de los matadores resultaron muy aplaudidas, si bien en algunas el éxito negó sus favores á los *diestros*.

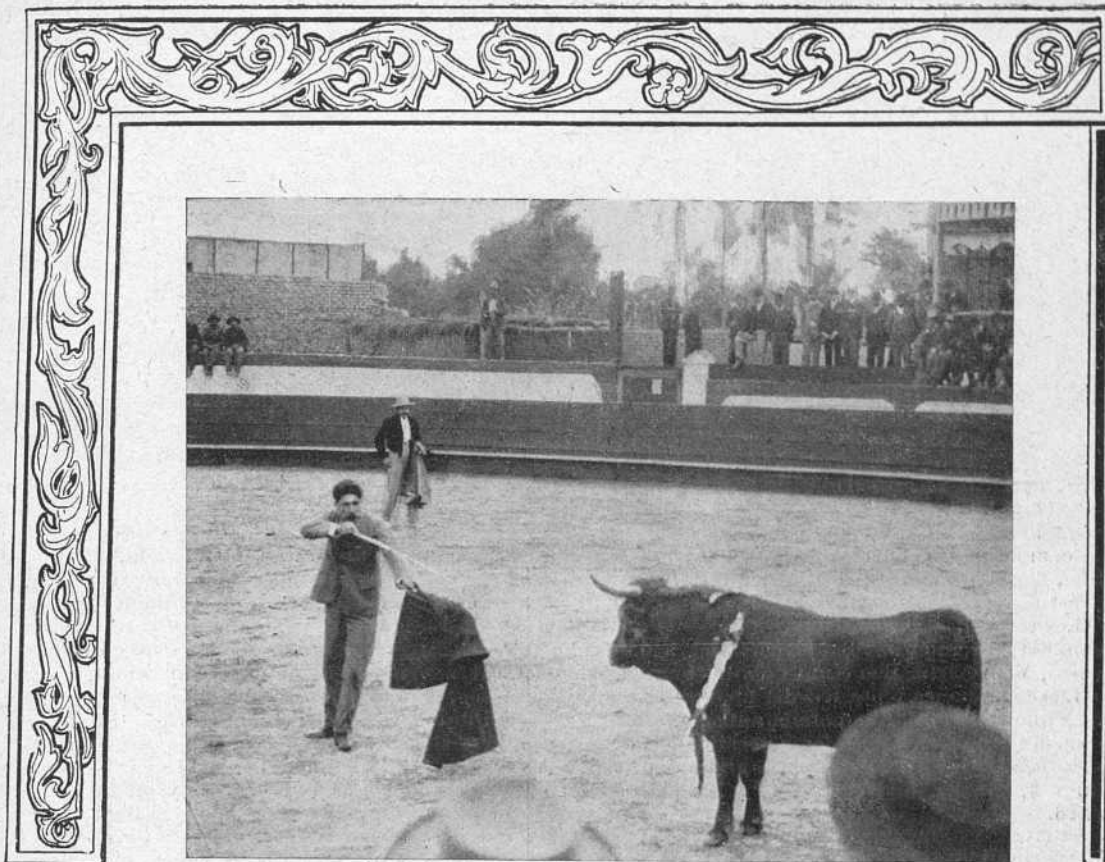
Hubo derroche de valor y también de saber.

Castro brilló á gran altura, y esto no es extraño, ciertamente. Era de verlo sujetar á un prófugo, arriándose con habilidad muy torera al enemigo.

Sassone, *el Nene*, el chico revistero, hizo verdadera filigrana con la tela roja, rematando los pases, dejando llegar sereno, y dió dos de pecho magistrales, que precedieron á un pinchazo citando á recibir. Se ganó Felipe una ovación.

Si eso—y quitándose de encima los nervios, como aquel día—pudiesen ejecutar ciertos toreros ya podían vivir seguros de una tranquila vejez.

Cúneo—Pepe Cúneo, como le decimos sus amigos—estuvo muy correcto con la muleta, y Cerruti tirándose con coraje al matar, lo mismo que en la suerte de pica, en la que á su buena madera y reconocido valor reúne el buen manejo de la bestia, es todo un jinete.



EL SR. CASTRO PERFILADO PARA ENTRAR A MATAR AL TORO PRIMERO

Con los palos, el entusiasta joven D. Pedro Diminich estuvo hecho un Moyano: colocó un gran par al primer toro, que ya no cabe más. Los Sres. Garland y Carranza banderillaron algunos toros, y, como el joven Larrañaga, bregaron bastante.

El Sr. Varea, otro jinete de los buenos, picó en toda forma y fué objeto de merecidos aplausos.



UNA VARA DEL SR. ORRUTI AL TERCER TORO

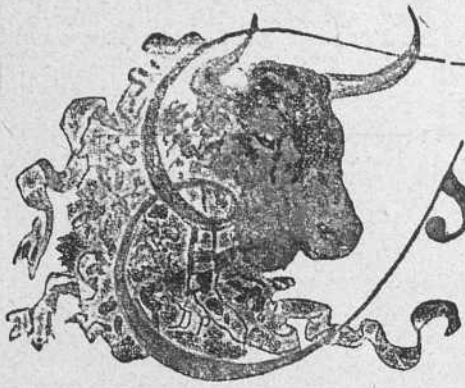
Un conocido aficionado, que por motivo de duelo presenciaba la fiesta y no figuraba en el cartel, como otras veces, no pudo resistir á las tentaciones de la afición, levantadas por las demandas de los espectadores, y de repente se echó al ruedo, cogió banderillas y puso dos pares; cogió un capote y corrió por derecho é hizo lo que él sabe hacer. Esta nota dió notable impulso á la fiesta desde aquel instante, y el héroe fué ovacionado frecuentemente.

El espada *Valentín* trabajó su toro soberbiamente y, después de lucirse con la flámula, *metió la pierna*, no agarrando el cuero porque el animal hizo un extraño; luego le tiró un estoconazo y lo echó á rodar, por lo que el público le tributó palmas.

Concluyo estas líneas anunciando la formación de un Club Taurino en esta ciudad, cuya instalación se efectuará pronto.

ISMAEL PORTAL (*El Duque de Veraguas.*)

(INST. DE JACK)



stafeta taurina



Plaza de toros de Madrid.—Segunda temporada de 1903.—La empresa abre nuevo abono y renovación del anterior por cuatro corridas, anunciando como espadas contratados á Mazzantini, Lagartijillo, Quinito, Fuentes, Algabeño, Bombita chico, Machaquito y Lagartijillo chico.

Los toros que han de lidiarse procederán de las ganaderías siguientes: Bañuelos, Cámara, López Navarro, Villamarta, Biencinto y Palha Branco.

Las condiciones y precios del abono son las mismas que rigieron en la temporada anterior, sin más alteración que la de considerar localidades de *sol y sombra*, al precio de *sombra*, la grada y el tendido núm. 2, las andanadas 1.^a y 4.^a y los palcos del 25 al 28.

Zaragoza.—6 de Septiembre.—Se lidiaron tres toros de Zaldueño, estoqueados por Chicuelo, y un novillo de Carriquiri para el sobresaliente Herrerito.

El ganado.—El primero de los tres bichos de Zaldueño resultó voluntarioso y blando en varas, regular en palos y toreadable al final. El segundo bravuconcillo al principio, en el primer tercio; quedado en banderillas y muy noblote en el último trance. Y el tercero cumplió en todo. El de Carriquiri, topón y blando en varas y chocho en lo demás. Entre los cuatro tomaron 18 varas, á cambio de 12 caídas y cinco caballos para el arrastre.

Los espadas.—Chicuelo, en su primer enemigo, estuvo cerca, pero movido al muletear y bien al herir. Ante su segundo demostró más valentía que quietud con la muleta y fué muy aplaudido. Hiriendo, superior. En el tercero, movido toreando y buenísimo hiriendo. En quites y brega, cumplió. Banderilleando, regular. Dirigiendo, descuidado.

Herrerito, que actuaba de sobresaliente con obligación de estoquear el último cornudo, no ha pasado de regular con la muleta, y al herir sólo hemos podido apreciar su indecisión, pues casi era de noche. Con el capote, trabajador y voluntarioso.

De los banderilleros, Currinche, Alcañiz, Chato y Cerrajillas. Bregando, Chato y Alcañiz. De los piqueiros, Mareca y Cerrajas. El presidente, regular. El público, satisfecho.—SOLILLO.

Sevilla.—2 de Agosto.—Con escasa concurrencia, seis novillos de Moreno Santamaría y los espadas Aguilarillo, Cantaritos y Mazzantinito se efectuó la función para dicha tarde anunciada.

El ganado resultó malo en cuanto á presentación; en general los bichos eran pequeños, jovenzuelos, mochos algunos, otros pésimamente encornados, y en cuanto á bravura dejaron mucho que desear.

Aguilarillo estuvo muy valiente matando sus dos toros, pero le faltan condiciones, por ahora, para ser un torero aceptable; con el tiempo y la voluntad toda se alcanza, y no desconfiamos de verle algún día compitiendo dignamente con sus compañeros.

Mazzantinito trabajó mucho y bien con el capote; paso de muleta con habilidad y valentía á las reses que le correspondió matar, y con el estoque, aunque según acostumbra, se perfiló en corto, deshizo la reunión al herir y las estocadas le resultaron caídas ó atravesadas. Tomás es valiente y debe poner enmienda á ese defecto que hemos notado en su manera de estoquear: las ventajillas de mala ley no deben ser empleadas por quien, como el diestro madrileño, reúne condiciones para ser algo en el toreo. Banderilleando al sexto quedó muy bien.

Cantaritos fué quien mejor quedó, tanto con la capa como con la muleta; valiente y habilidoso, aunque con el estoque no estuvo tan afortunado, pues pinchó cuatro veces al tercero para terminar con una estocada contraria, de puro embraguetarse, y despachó al último con un bajonazo, por precipitarse al herir. Cambió superiormente un par en el toro sexto.

Tanto este diestro, como Mazzantinito, fueron cogidos sin consecuencias por los novillos tercero y quinto respectivamente.

Lo demás no mereció los honores de la reseña.—PÁNICO.

Haro.—En esta ciudad ha fallecido repentinamente el que fué particular amigo nuestro, inteligente aficionado y empresario de esta plaza de toros don Cipriano Roig.

Enviamos á su atribulada familia el testimonio de nuestro pesar por pérdida tan sensible.—LUIS R. GÓMEZ.

Agente exclusivo en México: Valentín del Pino, Espalda de los Gallos, 3.

Apartado postal 19 bis

Agente exclusivo en el Perú: LA JOYA LITERARIA de J. Boix Ferrer, Portal de Botoneros, 48 y 50, LIMA (Apartado 69), y en la sucursal de AREQUIPA, Mercaderes, 72.

Agente exclusivo en Lisboa: Sra. Viuda de Nery, Rua do Príncipe, 122, Tabaquería.

No se devuelven los originales que se reciban, ni se abona cantidad alguna por los trabajos que no se hayan encargado, aun en el caso de que lleguen á publicarse.

